



EL TOMO V DE LOS "ANALES"

Y LA IMPRENTA DEL MUSEO

Desde el mes de Abril de 1914, es decir, hace más de un año, no aparecía un nuevo número de los *Anales* de este Museo, por causas que, de momento, no me detendré a analizar. Repetidos cambios de Gobierno determinaron en dos ocasiones la clausura temporal de todos los institutos dependientes de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, contándose entre esos planteles a nuestro Museo.

Durante el mes de Marzo del presente año, los talleres de Imprenta y Fotgrabado del Museo perdieron sus maquinarias, aparatos y útiles; lo cual acabó de paralizar los trabajos tipográficos del Establecimiento.

En 22 del mismo Marzo, el señor Presidente de la Soberana Convención Revolucionaria, General D. Roque González Garza, me honró nombrándome Director del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología; siendo una de mis primeras preocupaciones reorganizar el taller de Imprenta lo más rápidamente posible, adquiriendo los útiles más indispensables y con toda economía, lo cual he podido afortunadamente conseguir y en poco espacio de tiempo, gracias a la eficaz ayuda del señor Oficial Mayor Encargado de la Secretaría de Instrucción Pública, Lic. D. Joaquín Ramos Roa, y la del señor D. Luis G. Corona, meritísimo y viejo empleado del Museo, a quien hemos colocado al frente de ese taller, por su honradez y su pericia comprobada.

Dispuesta ya la Imprenta para el trabajo, mi segunda preocupación ha sido la de concluir a toda costa la presente entrega de los *Anales* que, a su vez, termina el tomo V.

Son mis mayores deseos que la publicación fundamental del Museo, sus *Anales*, se publique con toda regularidad y esmero, aun cuando por ahora se tropieza con el grave inconveniente de no contarse en el comercio con papel de la misma calidad, sino de inferior clase y a altísimo precio.

De todos modos, hemos tenido la buena fortuna de ir removiendo obstáculos, y es de esperarse —son mis votos ardientes— que así continuaremos en lo porvenir, para el progreso del Museo y de las ciencias que en él fervorosamente se cultivan.

Museo, Mayo 1915.

JESÚS GALINDO Y VILLA.